



Antonio Padrón Toro
*La fotografía es la memoria
del país*

*Texto: Rebeca Guerra y Nany Goncalves
Fotografías: Alejandro Ruíz y Antonio Padrón*

UNA CÁMARA DE CAJÓN, *los inicios de un aficionado*

Tuve una influencia muy cercana de Alfredo Boulton que era mi padrino y mi padre Julián Padrón que era escritor, ellos dos eran muy amigos, se tomaban fotografías mutuamente. Recuerdo que a los 6 u 8 años me regalaron mi primera cámara, una camarita “de cajón” como se llamaba en esa época. Fui un fotógrafo aficionado, nunca viví de la fotografía ni del periodismo, me gradué de Periodismo porque era lo que más se acercaba a mis inquietudes culturales y literarias.

EL CUATRICENTENARIO DE CARACAS: *una gran experiencia*

Mi primer trabajo fue de Secretario General de la Comisión para el Cuatricentenario de Caracas. Fue una gran experiencia que me acercó mucho a la fotografía, a la historia y a los coleccionistas. Tuve la



Estampilla conmemorativa



Imagen gráfica del Metro de Caracas

oportunidad de compartir durante cinco años con intelectuales, investigadores, historiadores con los cuales se hizo una labor extraordinaria, se editaron publicaciones, se organizaron exposiciones, se trató de recopilar colecciones de fotografías de Caracas, eso me ayudó a conocer el material. Luego trabajé en el Consejo Nacional de la Cultura como director de publicaciones del Centro Rómulo Gallegos y después como Director de Información.

LA CAMPAÑA EDUCATIVA DEL *Metro de Caracas*

Trabajé en la realización de la campaña educativa del Metro de Caracas. Coincidió con mis estudios de periodismo, mi Tesis de Grado fue sobre la imagen y el nivel de información que se tenía en Caracas sobre el metro. Los resultados fueron fantásticos, la Tesis comprobó la falta de información que existía porque el caraqueño no tenía ninguna experiencia en ferrocarriles y mucho menos tenía idea de lo que era el Metro.

Esa investigación sirvió de base para la realización de una campaña pedagógica y educativa que se impartió en los liceos y escuelas que estaban cercanas a las estaciones del metro, sobre todo a la primera línea inaugurada en 1983. La campaña se hizo año y medio antes de la puesta en funcionamiento del servicio. Se educó a los maestros, se diseñaron folletos educativos para los niños, se imprimieron boletos y en los últimos seis meses cuando los vagones comenzaron a circular se invitó a grupos de niños a visitar las instalaciones.

OBRAS DE ARTE PARA UN *Metro tropical*

El Metro de Caracas es el único metro tropical del mundo, el colorido de los vagones, las estaciones abiertas, la luz natural y el concepto arquitectónico se prestaba para incluir obras de arte. Logramos convencer a la Gerencia del Metro para que los ingresos por actividad comercial se invirtieran en ello. El Departamento de Arquitectura se encargó de la ubicación de las obras de acuerdo a las posibilidades que ofrecía cada estación.

Las obras de arte tenían que insertarse en los espacios sin impedir que el Metro llevara a cabo su labor: trasladar a la gente lo más rápido posible. Alrededor de 1980-1981, antes de la puesta en marcha del Metro, se hizo un estudio minucioso y se escogieron los espacios, las estaciones ya estaban bastante terminadas. Nos apoyamos en los Críticos de Arte y Directores de instituciones museísticas para la selección de los artistas, quienes durante seis meses visitaron las estaciones para relacionarse con sus dimensiones y familiarizarse con la idea de lo que significaba ubicar obras de arte en estaciones del Metro donde iban a transitar por lo menos 200.000 pasajeros que debían circular por la derecha, comprar su boleto, pasar por el torniquete, tener su espacio para esperar y abordar el tren.



Campaña educativa del Metro de Caracas



Inauguración en Plaza Venezuela



¿COLECCIONISTA O CRONISTA *de la fotografía?*

Yo no soy coleccionista de fotografía ni soy crítico fotográfico, soy investigador. Mi labor como coleccionista está vinculada a una época. Hace treinta años contactaba a la gente, a un fotógrafo, a una colección, iba al interior del país, preguntaba por una fotografía, así me fui involucrando. Mi colección de fotografías procede en un 95% de gente que no tiene a quien dejársela y me las ha dado. Creo que tengo entre un 60% y 70% de imágenes que tienen que ver con la historia de Caracas. Esta colección está registrada en el Museo Virtual de América Latina y el Caribe, organizada alfabéticamente por autor y por tema en el caso de Caracas y del Cojo Ilustrado.

Jesús Soto: Cubo Virtual Azul y Negro con Progresión Amarilla. Estación Chacaito



Mercedes Pardo: Vitral en Cuatro Secciones

Como soy periodista me considero más bien un cronista de la fotografía. Hacer una investigación, saber sobre un tema fotográfico, conocer al artista, hacerle la crónica de su vida y su obra, esa es la labor del cronista, sin meterse en el juicio estético. El postgrado en Historia de Venezuela me permitió tener una base metodológica para abordar mis investigaciones. Publiqué más de 300 y 400 artículos sobre fotografía en periódicos locales.

LA HISTORIA *en fotografías*



Valerie Brathwaite: Vegetales Danzantes. Estación La Hoyada

En 1839 Louis Daguerre presentó su invento “el daguerrotipo” ante la Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales, la imagen era perfecta, era una pieza única. Al considerar la importancia científica del invento los franceses tuvieron la virtud de regalarlo al mundo. Hicieron un manual del daguerrotipo en 8 idiomas, eso se transmitió a través de los consulados franceses y se tradujo. Cualquier persona podía leer el manual, conocer la proporción de los químicos, construir la

cámara fotográfica y hacer retratos en su casa, por eso la fotografía se inició como una afición.

El soporte del daguerrotipo era una placa de bronce y plata a la cual se le colocaban unos químicos y se exponía al sol para revelarla. Como tardaba 8 minutos en captar la imagen, los estudios fotográficos tenían unos dispositivos especiales para que la persona no se moviera y le indicaban como tenía que venir vestido, por eso la expresiones de la gente en los retratos de daguerrotipos son muy similares. “Iluminar un daguerrotipo” hacía referencia al proceso de retocado de la imagen.

La fotografía le permitía a la gente igualarse socialmente, cuando ibas al estudio el fotógrafo preguntaba cómo quiere vestirse, en qué lugar quiere estar, de acuerdo a la elección se le proporcionaba a la persona el atuendo necesario y se bajaba un telón “escenográfico”.

Como el daguerrotipo era un procedimiento muy costoso la tendencia fue a abaratar el soporte. Así pasamos del daguerrotipo al ambrotipo (vidrio), luego al Ferrotipo (hierro). La fotografía comienza a popularizarse. Cada vez que se crean nuevos soportes, más económicos, más accesibles. Las cámaras fotográfica también se van haciendo más livianas, los lentes son cada vez mejor.

En 1854 el comerciante y fotógrafo francés André Adolphe Eugène Disdéri inventó la “Tarjeta de visita”, adaptó a su cámara 12 lentes lo que le permitió obtener en una sola toma 12 imágenes de tamaño estándar que luego eran colocadas sobre un cartón diseñado especialmente para portarlas.

La aparición en 1880 de la imprenta de vapor que podía imprimir fotografías es un paso extraordinario, pues permitió que la fotografía saliera del recinto del fotógrafo, del coleccionista, del señor que las pagaba.

Venezuela tiene 160 años de su historia en fotografía. Lamentablemente cuando murió Bolívar en 1830 todavía no existía la cámara fotográfica. Páez fue el primer Presidente de la República fotografiado y el más conocido realmente como era físicamente. El daguerrotipo llegó a Venezuela en 1840, Antonio Damiró, un impresor que estaba radicado en La Guaira, fue el primer daguerrotipista.



Anónimo: Retrato del General Páez en uniforme de gala.
Colección Museo Bolivariano

Para 1850 América Latina era ya uno de esos destinos exóticos para los viajeros, sobre todo los alemanes que siguieron la Ruta de Humboldt. Hacia 1870-1880 la cámara es más pequeña y va a la calle, el espacio urbano y el paisaje comienzan a aparecer en la revista El Cojo Ilustrado. Para esa época era muy difícil hablar de un “fotógrafo”, eran muchos los aficionados y muy pocos los que tenían un taller de fotografía, en todo caso se trataba de talleres para hacer retratos. ¿Quién pagaba una fotografía de la Plaza Bolívar de Caracas? Nadie, Guzmán Blanco interesado en retratar sus obras.

Por el contrario podemos conocer con nombre y apellido quienes hicieron postales en Venezuela. La postal, que suple a la fotografía estereoscópica, iba acompañada de una estampilla y el fotógrafo tenía que tramitar un permiso ante el Gobierno. De Sabana Grande a Los Chorros se mandaba postales, la gente salía a temperal.

Recuerdo una exposición que se hizo en el Museo Arturo Michelena sobre Federico Lessmann, un alemán que vino como litógrafo y se convirtió en fotógrafo oficial de Guzmán Blanco. Lessmann tuvo la virtud de tomar imágenes estereoscópicas de Caracas en las que aparecen sitios y edificaciones de interés que después desaparecieron. Hizo tarjetas de visitas, daguerrotipos, postales, dio a conocer a Caracas.

VALORAR LA FOTOGRAFÍA *como documento histórico*

La fotografía tiene para mí un valor como documento histórico, como memoria del país. Tengo 70 años, estoy luchando por terminar mis investigaciones y publicarlas como materiales que puedan ser útiles para el estudio de la fotografía. Tengo la capacidad de identificar una foto por los automoviles, por la placa, la moda, los cables de luz, los edificios, etc.



LA INMEDIATEZ DE LA *fotografía actual*

La inmediatez que caracteriza a la fotografía actual la ha hecho más vulnerable. La tecnología nos da más oportunidad de utilizar nuestro criterio y capacidad selectiva para desechar, ha debilitado nuestra capacidad de valorar la fotografía como documento histórico, como memoria. Pienso que la fotografía se está jugando mucho con la digitalización, en las subastas los familiares de los fotógrafos al vender la fotografía rompen los negativos para evitar que puedan ser digitalizados. Hoy día la fotografía para que tenga valor tiene que estar firmada, tiene que estar indicado quien la reveló, en que fecha y cuantas copias se hicieron. Anteriormente el negativo era el original, al romper el negativo la copia se transforma en el original autenticado.

MEMORIA *fotográfica*

La imagen fotográfica es una cosa muy efímera, tiene poco valor. Una prueba de ello es que hace 162 años que existe la fotografía y es recientemente cuando tenemos un Museo de la Fotografía en Venezuela. ¿Por qué las fotografías se desechan con tanta facilidad? Porque requieren de un espacio, unas condiciones atmosféricas para su conservación y un equipo de personas que se dedique a seleccionar, clasificar y digitalizar. ¿Quién lo hace? Nadie. Instituciones públicas y privadas, por ejemplo periódicos que existen hace más de cincuenta años, tienen pisos llenos de archivos metálicos repletos de fotografías que uno podría calcular en alrededor de quince millones. El día que tienen que mudarse optan por desecharlas, porque no les interesa o no tienen los recursos para mantener un archivo histórico. Multiplica eso por las colecciones privadas y lo llevas al máximo, pensemos en un fotógrafo retirado que ya no vive de eso. Es muy difícil...

INSTITUCIONES *y colecciones*

Realmente son pocas las instituciones museísticas que tienen colección fotográfica, puedo mencionar el Museo de Bellas Artes, la Galería de Arte Nacional, el Museo de Arte Contemporáneo, son las que recuerdo en este momento. La mejor colección fotográfica la tiene la Biblioteca Nacional.

Una política de digitalización de colecciones como la que se lleva a cabo actualmente a través del Museo Virtual de América Latina y el Caribe, permite conservar los materiales originales y a la vez difundirlos.

Tuve la oportunidad de asistir a Congresos de Fotografía Latinoamericana, hay tres países que están muy interesados en reconstruir su historia de la fotografía: México, Brasil y Argentina.

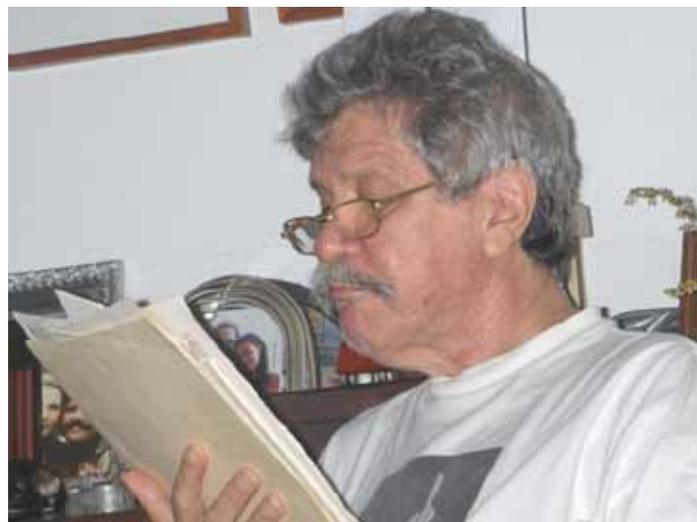
PROYECTOS *actuales*

Actualmente estoy trabajando en una publicación sobre Enrique Abril quien fue el fotógrafo más importante de siglo XIX, y en la recopilación de los artículos que escribí entre 1975 y el 2000 en distintos periódicos como El Universal, El Nacional y el Diario de Caracas, entre otros.

LA FOTOGRAFÍA *es la memoria del país*

¿Por qué no convencer a la gente de conservar sus fotografías? Apliqué el criterio de incentivar a la gente a cambiar la caja de zapatos donde generalmente guarda las fotografías familiares por un sobre, a aislar los negativos, a no pegarlas en los álbumes porque los químicos deterioran la imagen fotográfica, etc. Que la gente conserve sus fotografías, es importante, es la memoria del país.

Promover virtualmente y digitalmente el patrimonio que tenemos para crear consciencia sobre la fotografía como documento histórico, promover la publicación de libros sobre Historia de la Fotografía, porque cada vez son menos quienes se interesan por la investigación es parte de la tarea. La fotografía es la memoria del país vamos a cuidarla y lo que tenemos vamos a tratar de divulgarlo porque contamos con recursos tecnológicos que hacen 20 años no existían. ■



Antonio Padrón Toro
Periodista egresado de la Universidad Católica
Andrés Bello, realizó estudios de postgrado en
Historia de Venezuela.
Ha dedicado más de 30 años a la investigación
de la fotografía venezolana.
acapana2009@gmail.com